

# SUSCRIPCIONES

Pescetas	
Madrid..... (Mes.....)	1 50
..... (Año.....)	17 50
..... (Trim.....)	6
Provincias..... (Mes.....)	12
..... (Año.....)	22 50
..... (Trim.....)	8 50
Portugal..... (Mes.....)	32 50
..... (Año.....)	32 50
América..... (Mes.....)	15
..... (Año.....)	55
..... (Trim.....)	20
En las demás naciones..... (Mes.....)	80
..... (Año.....)	20

## VENTA

España..... 30 núm.....	1
Portugal..... 25 núm.....	1 50
América y Extranjero..... 30 núm.....	2
..... (convenio postal.....)	4
En las demás naciones..... 30 núm.....	4
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.



DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

# SE SUSCRIBE

En las oficinas de EL GLOBO, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.ª, Escudellers, 90.

## REMITIDOS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Lunes 18 de Junio de 1888

MADRID.—NUM. 4.611

## DECLARACIONES OBLIGADAS

Uno de los cargos más deliosos y que exige mayor suma de discreción y prudencia, es el que desempeña desde hace tres días el señor marqués de la Vega de Armijo. Las relaciones internacionales de los pueblos han llegado a un grado tal de desconianza, que cualquiera pretexto, cualquiera inesperado accidente, puede dar ocasión a una tremenda guerra. Con la muerte del emperador Federico y con el advenimiento al trono del imperio alemán de su hijo Guillermo II, han aumentado en todas las naciones los recelos que hasta ahora han existido. Supóngase al joven monarca sediento de gloria, aficionado a las cosas militares y enemigo encarnizado de los pueblos que pueden disputar al imperio su hegemonía en Europa.

Esta suposición, cierta o infundada, corre en todas partes como moneda corriente. El primer efecto no se ha hecho esperar: en el momento mismo en que entregaba su alma a Dios el desgraciado Federico III y cesaba la corona Guillermo II, surgía en Europa, y singularmente en las naciones a quienes amenaza la lucha, el temor de que el conflicto, que al fin ha de venir, estalle en la hora menos pensada.

La tirantez de relaciones entre Alemania y Francia que ya era grande, ha llegado a ser, por la fatalidad de los hechos, extrema. A la influencia del partido militar en la corte de Berlín, bastante amortiguada mientras vivió Federico III, tiene que seguir, por la naturaleza misma de las cosas un movimiento de desasosiego e inquietud en París. Los sucesos se corresponden unos con otros, y sería vana quimera pedir a nuestros vecinos que fieran en la esperanza de la paz, mientras sospechan que su enemigo histórico está ya dispuesto para la guerra.

Podrá el emperador Guillermo II, por consejos de su canciller, decir en la próxima proclama a sus súbditos que le calumnian los que le atribuyen intenciones belicosas. Había de ser el joven monarca pacífico como un anacoreta, y no podría con eso abandonar la representación que quizá mal de su grado ostenta.

Por el pronto, sus primeras palabras dirigidas al ejército y a la marina marcan cierto tono altanero y belicoso que no ha pasado inadvertido en Francia y que contrasta con el que usó desde el primer día de su reinado Federico III.

Los hombres, cuando llegan a las cimas del Estado, no significan sólo sus propias personales ideas; encarnan sin saberlo muchas veces las de una gran parte de su pueblo. Federico III fue el símbolo de la paz, y Guillermo II es el símbolo de la fuerza, y de cuantos odios contra la libertad, contra la democracia y contra la República francesa palpan en la sociedad germánica. No está en la voluntad del trono el cambiar el curso de los acontecimientos: podrá acaso contenerlos por breve tiempo, pero al fin ellos hablarán, produciendo el más temeroso conflicto de nuestro siglo.

Es menester que en previsión de tales hechos vivamos prevenidos, y que nuestro gobierno declare en público, solemnemente, que España, amiga de todas las naciones de Europa, no es ni será la aliada de ninguna.

El marqués de la Vega de Armijo, con sus propios deseos, pasa por ser admirador ardiente de Alemania y amigo muy tío de Francia. Su viaje a Berlín en compañía de Alfonso XII, y unos cuantos hechos con aquel viaje relacionados, crearon esa fama. Al ministro de Estado se pueden, pues, aplicar las consideraciones arriba apuntadas sobre la representación que los hombres públicos tienen cuando llegan al gobierno.

Se dijo antes en Francia, se dijo en Inglaterra, se dijo en la misma Alemania, que la presencia del actual ministro de Estado en el gabinete, equivaldría siempre a mostrar inclinaciones por la política de la triple alianza. Igual rumor se ha repetido ahora, y es necesario desmentirlo.

Ni con Alemania, ni con la triple alianza, ni con Inglaterra, ni con Francia, España, a quien no cabe responsabilidad alguna en la próxima lucha, no tiene para qué intervenir en ella. Nada ganariamos con una política de aventuras, y en cambio correríamos el peligro de perder mucho. Ni de cerca, ni de lejos, debemos mostrar preferencias que liguén nuestras manos y sujeten nuestros movimientos. Allí se las hay con sus odios los poderosos. Nuestra ambición en punto a conquistas territoriales, está hoy por hoy oculta, y sería propio de dementes escribir, ni una gota de sangre de nuestros soldados, ni una peseta de nuestro Tesoro, por oírse ridículas aventuras o balbucidos.

La necesidad impone al gobierno y señaladamente al señor ministro de Estado una actitud resuelta. No es culpa suya que en Europa se comente la última crisis en determinado sentido, dando a las ideas del señor marqués de la Vega de Armijo, una significación que no tienen. Una declaración categórica en el Parlamento, haciendo saber que España, sujeta lo que quiera, conservará en absoluto su neutralidad, y que no tiene preferencias, ni inclinaciones, ni propensiones por ninguna de las grandes potencias, serviría para disipar recelos en unas y esperanzas en otras.

Es lo menos que el señor marqués de la Vega de Armijo puede hacer para demostrar que España se inspira en criterio propio, y que no marcha a remolque de voluntades ajenas.

## EL CARROUSEL DE VALENCIA

Aunque innecesaria, comencemos por una protesta. Podrá haber quien nos señale en buena voluntad hacia las cosas que se relacionan con el ejército, pero seguramente nadie nos superará. Para nosotros, las funciones, el progreso y la historia del organismo armado, constituyen en otras tantas causas de admiración o de interés, y lo mismo aplaudimos la

bizarra marcialidad de esos batallones cuando salen de maniobra ó de parada, que nos llevamos de orgullo al saber las conquistas científicas de nuestros oficiales ó al recordar ese peon legendario, que lo mismo en Garelano que en Rocroy, sostiene alta y pura la bandera española.

El artículo «Mémos aparato» que publicamos días pasados, tenía un objetivo levantado y patriótico: el volver por los fueros de las prácticas serias y útiles y el patentizar los peligros de ciertas aficiones teatrales é improcedentes.

Mas por lo visto, nuestra intención no ha sido comprendida como debiera, puesto que vemos en el *Correo Militar* una carta suscrita por el responsable M. (letra muy significativa en este caso) en la cual carta, a vuelta de algun rodeo, se pretende justificar lo oportuno y conveniente de la fiesta militar celebrada en la Plaza de Toros de Valencia.

Concretemos la cuestión. La finalidad técnica ó guerrera del ejército, es simplemente el adiestrarse en las funciones, en los modos y hasta en los detalles del combate. Cuanto tienda a colocarle en excelentes condiciones de instrucción, de vigor, de resistencia y de agilidad, es digno de aplauso y también de asimilación, siempre y cuando esta se haga con el natural discernimiento.

No hace mucho tiempo recorrimos el campamento de Paterna, y al ver aquellos cuarteles ventilados, sanos, amplios y hermosos; al observar las mesetas de la dehesa y la extensión de su superficie, pensábamos con gusto: aquí en estos sitios, la guarnición de Valencia ha de mostrarnos una y cien veces, que conoce todos los secretos de la táctica, que sabe cuáles son las condiciones balísticas de las armas respectivas, y que tiene una noción clara de las exigencias aportadas al arte de la guerra, por los progresos de las distintas ramas que abraza el arte militar.

Y tan firme era nuestro sentir, que en más de una ocasión, al admirar las evoluciones mandadas por algunos de esos jefes que todavía desempeñan los propios cargos en aquel distrito militar, y al analizar el acierto, la seguridad y el brío con que todos, soldados y oficiales, cumplían sus deberes, nos llenábamos de legítimo orgullo y sentíamos ciertos patrióticos estímulos que luego la fuerza de la realidad y las conveniencias nacionales moderaban y ceñían a lógicas proporciones.

Exponesta con líura nuestra apreciación, resta demostrar si el famoso Carroussel de la plaza de toros de Valencia propendia a satisfacer alguna necesidad de las ya apuntadas.

El Carroussel es una fiesta hipica, muy prodigada ciertamente en Francia, Inglaterra, Alemania y Austria. Su fin es muchas veces laudable, y si en su organización preside el acierto, resulta provechosa para el ejército, pues la afición se fomenta y los jóvenes oficiales de caballería hallan un poderoso estímulo en los agasajos esplendorosos de tales actos.

Ahora bien: ¿se limitaba la función militar que debatimos, al juego de un torneo inteligente? De ninguna manera. Prescindiendo de la exactitud y brillantez con que el batallón cazadores de Alba de Tormes hizo la esgrima de bayoneta, ejercicio que, tal como se practica y ordena la táctica, es simplemente de adorno, entre los numerosos del programa había uno, consistente en formar con fuerzas de infantería las iniciales de Alfonso XIII.

Y aquí está lo censurable de la cuestión. Pasaron ya los tiempos en que los ejercicios ceremoniosos, coreográficos ó musicales gozaban de boga. La molesta, inútil y caprichosa uniformidad del manejo de arma, con golpes acompasados y ruidos al unísono: la regularidad en los fuegos llevada al extremo de aquel mayor prusiano, que al comenzar la batalla de Moltitz, mandó retirar armas a su fuerza, porque los disparos no se hacían uniformemente; el legítimo ridículo y chiste del otro coronel austriaco que tomaba como gloria y saber, el que su tropa compusiese una M y una T, iniciales de Maria Teresa; los plágios del mayor francés Chevert, cayendo en las propias incoherencias, y toda la balumba de desatinos que en táctica precedieron a Federico II, son recuerdos que hoy excitan la extrañeza, ya que no provocan algún conato de compasiva risa.

No: ni eso es táctica, ni ejercicio provechoso, ni aun entretenimiento de relativa conveniencia. Cuando propende a espectáculo más propio de las tablas de un escenario que de los campos de batalla, debe condenarse por razones políticas y militares.

En el centenario del padre Feijóo, que tuvo lugar en Orense y no en la Coruña, según se consignaba, mal pudo celebrarse el Carroussel de que se hace mención, cuando allí apenas si hay a veces cuatro soldados con un cabo de caballería que den la escolta al gobernador militar.

Por lo demás y para concluir, no es con esas funciones de Plaza de toros con lo que se vigoriza la juventud y se hace dura una tropa. Aun siendo mucho el gusto cuando se organizan y aplaudan las ceremonias militares, siempre resulta, y este es nuestro sentir invariable, que un organismo representante del brazo fuerte de la nación y que además simboliza las glorias patrias, pierde en consideración, pericia y hábitos militares, cuando se expone a recibir de las muchedumbres que pagan, el premio de trabajos molestísimos y pesados, ajenos por otra parte a las necesidades del combate ó de la vida militar.

## ECOS POLITICOS

Ayer rogábamos a los diarios ministeriales que afirmaran ó desmintieran categóricamente la noticia dada por varios periódicos acerca de un proyecto de empréstito en Berlín.

Nuestro apreciable colega *El Correo* contesta así: «Algunos periódicos atribuyen al señor ministro de Hacienda, el propósito de un empréstito en Berlín, para facilitar la construcción de la acueducta.

Estamos autorizados para desmentir terminantemente esta noticia.»

Celebramos muy de veras que nuestra pregunta haya servido para tan terminante negativa.

*El Día*, en vista de que el Sr. Martínez Campos, defendido ya por los conservadores, no lo fué además por la mayoría, escribe lo siguiente:

Calificar, con más ó ménos franqueza, más ó ménos embozamiento, de genial y caprichoso al señor Martínez Campos como hombre público, ignorante como ordenancista é indisciplinado como militar, merece, en juicio de hombres importantes de la mayor la una correctiva.

Es cierto. Que se corrija el Sr. Martínez Campos.

Declaración del grupo gamacista que tiene por órgano *La Regencia*:

«La mayoría, como un solo hombre, púsose al lado del jefe del gobierno y le aplaudió francamente, de una manera insistente, unida en un solo impulso, otorgando a la situación un triunfo ruidoso y como no podía sonarse el día anterior.»

Tiene razón *La Regencia*.

Como la tenía el muchacho de los cuantos populares, encargado de mover los fueles del órgano, cuando al salir de la iglesia dijo modestamente al organista:

—Buena misa hemos tocado.

Habla *El Correo* de nuestro artículo de ayer, y así como quien no dice nada, se insinúa del siguiente modo:

«De todo deduce *El Globo* que puede pensarse en un tercer partido; lo cual tenemos por inexacto, pues nunca ha expresado semejante aspiración el general Martínez Campos, y además todos los hombres indistintos y previos del partido liberal y del partido conservador piensan sobre este extremo que un tercer partido sería un intento que de revestir cierta formalidad habría que combatir enérgicamente, y por nuestra parte lo haríamos con la más profunda convicción.»

Pues vaya *El Correo* acicalando y aperciñando las armas.

Y no espere á que el general exprese esas aspiraciones.

Porque son ellas de tal naturaleza que se demuestran y significan en la propia forma que el movimiento.

Andando.

Con imparcialidad, pero también con amargura, juzga *La Época* las peripecias y el resultado de las dos últimas sesiones:

«Los anuncios de ciertos periódicos de anteaer y ayer acerca de lo inminente que era la caída de la situación; el grito de *El Globo*, «liberales, á defenderse, y la propaganda verbal del miedo entre los que todo lo iban á perder, produjeron anoche su efecto entre los consternados individuos de la mayoría.»

Ante el aspecto que presentaba la oposición y con el recuerdo de lo sucedido el viernes, todos se agruparon en derre tor del gabinete: la oposición estaba en el cuarto, pero la mayoría procuraba defenderse, apelaba á su recurso de apretarse, hasta aplaudía al señor Cassola con entusiasmo nunca visto y deprimía á su jefe: ¿qué más? resbala al Sr. Gamazo como un poderoso auxiliar, aunque ha sido y tal vez vuelva á ser pronto el ariste de la situación.

El Sr. Sagasta se presentó anteaer en estado deplorabile: ayer «paró de muy distinta manera á los ojos de sus amigos, apasado de sus palinodias y de su falta de seriedad como hombre de gobierno.»

Necesidad de la defensa, que no se podrá prolongar por mucho tiempo.

Si tal. Tanto tiempo cuanto dure el ataque de los conservadores, y el propósito en el partido liberal de no parecerse á ellos.

Cumplase el programa democrático, y con su ayuda y con la que los Sres. Pidal y Silvea prestan desde el campo enemigo, ya hay defensa para rato.

Noticia confirmada: «El batallador y fogoso presbítero sevillano, don Francisco Mateos Gago, se ha adherido á la actitud de protesta que contra los consejos de D. Carlos ha tomado *El Siglo Futuro*.»

Nuestro parabien al periódico intransigente. En la campaña que ha emprendido contra don Carlos, ya tiene un Acuña que bendiga los arabuces antes de dar la vez de fuego á los seminaristas.

Y tiene al mismo tiempo, quien le haga en la última hora la recomendación del alma.

*La Iberia*, insinuándose:

«Se decía esta tarde que el general Martínez Campos se presentará mañana en la alta Cámara dispuesto á promover el debate.

A la hora en que escribimos estas líneas no tiene el gobierno todavía noticia alguna de lo que se propone hacer el general.

Es de creer que si piensa hacer la interpelecion mañana, como afirman sus amigos, dará aviso previo al presidente del Consejo.»

En buena lógica y con arreglo á los antecedentes, lo que se debe esperar es lo otro.

Que previamente la haga, y que despues dé el aviso.

## LOS OFICIALES DE SALA

Sabida es por todos la organización que al establecer las Audiencias de lo criminal, se dió á las secretarías de las mismas, no designando personal que auxiliase á los secretarios á levantar los trabajos de aquellas, bien con el ánimo de no gravar con mayor suma el presupuesto, bien porque se creyese que en un principio, sin aglomeración de procesos pudiera salirse adelante, distraiendo, ó mejor dicho, escatimando al efecto, para pago de un escribiente, una pequeña parte del material insignificante asignado á las secretarías para hacer frente á otras atenciones indispensables.

Imposible de todo punto sería hoy á los secretarios de dichas Audiencias, muy especialmente donde hay dos secciones, desempeñar las obligaciones que sobre las mismas pesan, si los oficiales de sala animados del mejor deseo no se prestasen voluntariamente á trabajar noche y día en los asuntos de las secretarías, tomando á su cargo la tramitación y despacho ordinario de los procesos, que dicho sea de paso, no les corresponde con arreglo á la ley.

Pues bien; esta clase de funcionarios, carece por completo, de las aspiraciones naturales y justas de los demás funcionarios públicos. No puede nunca aspirar al ascenso, lo mismo los secretarios que tienen la cualidad de letrado como los que no lo son.

Ya que el ascenso dentro de dichas Audiencias no es posible, aunque muy bien pudiera concedérseles un turno á unos y otros, para el ascenso á las vicesecretarías, puesto que en las Audiencias en donde solo hay una sección, los vicesecretarios solo son simples auxiliares de los secretarios, es muy justo, á nuestro entender, que á parte de esto, no quede desamparada esta clase de empleados.

Hoy que está pendiente la reforma de la ley orgánica de Tribunales, nos permitimos llamar la atención del señor ministro de Gracia y Justicia para que, teniendo presente los servicios que viene prestando los oficiales de Sala de las Audiencias de lo criminal, estudie la forma de mejorar en lo que quepa la situación de los mismos, concediéndoles un turno para las vicesecretarías como límite de su carrera, ó bien disponiendo que sean preferidos para ocupar las vacantes de su clase que conrran en las Audiencias territoriales y Tribunal Supremo. Parecemos no muy equitativo también, dada la corta diferencia entre los sueldos de los oficiales de Sala y los porteros y alguaciles de dichas Audiencias, y las necesidades sociales de unos y otros, que mientras los primeros reintegran en papel de Pagos al Estado sus derechos, los segundos los perciben con arreglo á lo dispuesto en la ley orgánica de Tribunales. Como se trata de una cantidad insignificante, creemos que debiera autorizarse á aquellos para cobrar los derechos que devenguen en concepto de gratificación por los trabajos prestados en las secretarías, que á nuestro juicio bien lo merecen.

## EL GENERAL COTONER

Un veterano menos y una figura más para la lista de aquellos bravos soldados que en la primera guerra civil se revelaron como espíritus elevados, representantes del valor tradicional de nuestros mayores.

D. Fernando Cotoner y Chacon, marqués de la Cenia, nació en Baleares el año 1810; á los quince ingresó en la Guardia Real, y más tarde sirvió con el bravo Echagüen en los *Chapelgorris*, distinguiéndose en multitud de hechos de armas, singularmente en la acción de la Cenia.

Fué varias veces diputado por Baleares, y en 1877, despues de ser llevado al Senado por sus paisanos, obtuvo el nombramiento de senador vitalicio. Ministro de la Guerra en 1875, director general de la Guardia civil y de inválidos en varias épocas, y capitán general de Cataluña, su nombre gozaba de una consideración muy merecida.

Adornaba su pecho casi todas las condecoraciones más preciadas por los militares, y desde 1871 era marqués de la Cenia.

Ha muerto en Barcelona á los 78 años de edad, heredando su título el primogénito D. Nicolás Cotoner, teniente coronel de infantería.

El marqués de Mendigorria en el primer tomo de sus «Memorias íntimas», traza de mano maestra el carácter simpático y varonil del que fué su buen amigo y camarada en los regimientos de la guardia. Imposible resistir á la tentación de dar á conocer algunos rasgos y detalles del bravo y pundonoroso Cotoner.

«Era uno de mis mejores amigos, dice el ilustre general Córdova, desde que entramos seríamos en nuestros primeros años en la Guardia, el alférez y hoy veterano general, D. Fernando de Cotoner Chacon Manrique de Lara de las *nou casas* de Mallorca, joven de mucha gracia, de natural talento, simpático por los cuatro costados, y de un trato tan ameno, que con él se podía pasar todo un día, ó una semana sin fastidiarse ni dormirse, sobre todo, en las épocas en que con él se consumía una buena partida de *malvasia* de Bañalbar y un cajón de ricas y gordas sobrasadas que su amante madre le enviaba con barriles de exquisitas perdices escabechadas.»

Resulta donosa y peregrina la escena de amor que Córdova y Cotoner representan en Barcelona con dos señoritas, hijas de una viuda rica, y codiciosa de poseer yernos aristocráticos.

Pero en donde la figura de Cotoner resalta como personificación del tipo militar, placentero, decididamente jovial por extremo, es en el banquete celebrado en Vitoria por los oficiales de la legión inglesa, y que el marqués de Mendigorria describe con su elocuencia y gracia peculiares.

«Hallábase á la sazón en la capital de Alava un actor llamado Farro, de la escuela y costáneo de Latorre y Romea. Aquel digno intérprete de Moratin y Calderon explotaba también una casa fonda destinada á dar grandes comidas, y exusado será decir, que ni con el teatro, ni con las comidas, lograba el buen Farro cuantiosos beneficios. Una noche, célebre sin duda en los fastos de Vitoria y de la casa-fonda, por haberse reunido en fraternal banquete toda la oficialidad de la legión inglesa, me encontraba yo con algunos compañeros en el teatro, discurriendo con ellos por entre los mangrientos y ruidosos bastidores del escenario. Farro andaba desconsiado en su papel de primer galán. Su mujer era la dama joven, aunque su cara, ya bastante injuriada, mostraba lo contrario.

Señor Córdova—me decía Farro—los ingleses tienen esta noche gran comida, y ya llevan cuarenta y ocho botellas despachadas. Esto ya bien y la noche promete.



Y cuando más se ocupaba en celebrar el número de betellas y aquel inusitado triunfo, recibió otro aviso urgente.

—Señor Córdova, ¡ya son sesenta y no han entrado en los postres todavía!

—¿Podremos asistir sin ser vistos a esa escena de Baltasar?—le preguntó.

—Nada más fácil—me dijo el actor acabando de arrancar su peluca, aunque sin quitar de sus mejillas el almazarrón que le servía de fino y delicado colorete.

Y concluido el bolero, que no perdonábamos nunca, porque la protagonista era graciosa y amable, nos encaminamos Casapola, Cumbres Altas y yo a la fonda, que también servía de residencia y hospedaje a Farro, con su flamante compañía de verso.

De larga distancia, y en el silencio de la calle, comenzamos a oír los vigorosos hurras de los ingleses y los taponazos del champagne. El número de sesenta se había aumentado, y cuando llegamos a nuestro puesto de esconite, pudimos presenciar el cuadro más pintoresco del mundo.

Hasta treinta ó cuarenta generales, jefes y oficiales, había en la gran mesa, incluso Evans, todos con elegantes uniformes colorados, con las caras tan encendidas como las cascacas, los ojos chispeantes y la voz temblona. Estaban en los brindis: la reunión llegaba al punto álgido del entusiasmo.

Después de los discursos de los más graduados, tocó el turno al comandante Cotoner, de los *Chapelgorris*, único español invitado. Ya muchos estaban recostados sobre la mesa, y otros dormían debajo de ella. Cotoner era allí el único sereno y en quien las betellas de Farro no habían producido perturbación sensible. Desde nuestra juventud en Barcelona conocía yo su resistencia en ésta como en todas las lides, acostumbrado sin duda a mantener aquellas con los ricos mostos de Baciabufar. De pie, con la copa en la mano, arrebatado como la grana, con los ojos brillantes cual los carbúnculos, y con ese acento marcadísimo mallorquín, que jamás le ha abandonado, decía a los ingleses en correcto español, sin que su auditorio le entendiera una sola palabra.

—Señores borrachones: ¡aplausos y hurras! ¡sois unos valientes para batiros, pero poco temibles cuando se trata de tricar. ¡Vais a pagar a Farro mucho vino! ¡Estáis todos muy malos... (hurra y aplausos). Susteneis mejor en el campo que en la mesa la honra británica (mayores aplausos y hurras). Saludo a la bandera inglesa...—Y como al llegar a este punto quisiera el valeroso mallorquín mezclar en su discurso algunas frases inglesas que había aprendido recientemente, atragantándose en la garganta y puso fin al discurso, y los ingleses a la comida, dejando a buen número tendidos en aquel campo de batalla hasta el siguiente día, y a Farro entusiasmado, pues le habían consumido cerca de cien betellas, cuando él, en sus cálculos más ambiciosos, solo contaba con sesenta.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

BUCHAREST 16.—Las noticias de Constantino recibidas por la vía de Verna, dan cuenta de un grave suceso ocurrido dentro de un cuartel de aquella capital.

Un gran número de soldados se amotinaron, trabándose una sangrienta lucha, resultando muchos muertos y heridos, figurando entre los últimos un general.

La prensa turca guarda, sin embargo, silencio sobre el particular, lo cual se atribuye a la censura.

PARIS 16.—En la Cámara de diputados de Hungría, el ministro Tisza, contestando a una interpelación acerca de las declaraciones hechas recientemente por el ministro de Negocios extranjeros de Francia, dijo que a consecuencia de una interpretación inexacta, el embajador de Francia preguntó al conde de Kalnoky qué motivos había tenido el presidente, del Consejo de Hungría, para pronunciar palabras que el gobierno francés consideraba ofensivas.

Añadió que el conde de Kalnoky contestó que él había procurado siempre mantener las mejores relaciones con Francia, que conocía las ideas del señor de Tisza sobre el particular, y que estaba convencido de que no había dicho ni pensado nada que pudiese redundar en ofensa de la nación francesa.

El Sr. Tisza se expresó luego de esta manera: «Ha confirmado varias veces las declaraciones del conde de Kalnoky por telegrama, haciendo constar que Hungría quiere continuar sus relaciones amistosas con Francia. El conde de Kalnoky pudo, pues, declarar con mi asentimiento que se lamentaba que mi discurso hubiese producido un efecto desagradable.»

LONDRES 16.—El discurso pronunciado por el Sr. Harcourt en la Cámara de los Comunes en nombre del partido liberal con motivo de la muerte de Federico III está concebido en estos términos:

«Se me permite manifestar que todas las fracciones de la Cámara se asocian por completo a los sentimientos expresados por el gabinete y dar testimonio del dolor que sentimos por el fallecimiento del emperador difunto con la familia real inglesa. Seguro estoy de que en todas las naciones civilizadas, se siente como una pérdida irreparable el fallecimiento del soberano alemán.»

Como los diputados tienen en Inglaterra la costumbre de permanecer con los sombreros puestos dentro del salón de sesiones, se descubrieron todos mientras habló de dicho monarca.

BERLIN 17.—Ayer fué trasladado el cadáver del emperador Federico al gran salón de jaspe, donde se celebró un servicio fúnebre con asistencia de toda la familia imperial.

PARIS 17.—El rescripto del nuevo emperador de Alemania al ejército, que telegrafió ayer tarde esta Agencia, ha producido bastante sensación en Francia, sobre todo cuando la prensa optimista había hecho concebir la esperanza de que el joven monarca, siguiendo el ejemplo de su padre, se iba a distinguir por sus palabras pacíficas.

La mayor parte de los periódicos de París de esta mañana, incluso aquellos que más ilusiones se habían formado, no pueden menos de reconocer el tono belicista del documento imperial, mayormente si se compara con el que dió hace tres meses el anterior soberano.

LA PRENSA Y GUILLERMO II

PARIS 17.—Es innegable que la proclama al ejército, del nuevo emperador de Alemania, ha estado como una bomba en Francia.

La mayor parte de los periódicos franceses, llevados del móvil patriótico de no perjudicar el crédito del Estado y de amparar respetables intereses ante la próxima emisión de las obligaciones de Pensión, y además, porque creían que el príncipe de Bismarck era sincero partidario de la paz, habían hecho concebir la esperanza de que el primer documento oficial que emanase de Guillermo II sería en extremo tranquilizador.

Esto, unido al desconcierto creado con la inminencia de la muerte de Federico III, había producido un movimiento de alza en la Bolsa de París ayer y hoy.

El rescripto imperial no ha correspondido por desgracia a estas ilusiones.

Así lo juzgan hoy los diarios franceses, salvo ligeras excepciones.

Una de ellas es el periódico republicano *Le Siècle*.

Dice hoy que en el lenguaje del nuevo emperador no se debe ver más que al soldado que se dirige a sus compañeros de armas, y que cuando Guillermo II habla como emperador, dirigiéndose al pueblo, se explicará de otra suerte, acentuando la nota pacífica.

Hay que aguardar, por lo tanto, el rescripto que dará el joven soberano después de las exequias de su padre, para formar completo juicio.

Entre tanto, varios diarios de París indican que Francia debe permanecer en guardia, porque las inquietudes y los recelos que hasta ahora tienen el estado de alerta, van a tomar el de estado crónico.

La prensa europea en general, no oculta tampoco cierta desconfianza, temiendo que en lo sucesivo prevalezcan los juveniles impulsos del monarca de Alemania en la política de este poderoso imperio.

EL INFORME DE MACKENZIE

BERLIN 17.—La autopsia del cadáver del emperador Federico, ha demostrado que la laringe se hallaba descompuesta en absoluto, habiéndose formado una cavidad del tamaño de un puño.

El informe redactado de orden del nuevo emperador por el doctor Mackenzie, determina que la enfermedad de que ha fallecido el emperador Federico ha sido un cáncer laringeo, muy difícil de diagnosticar a consecuencia de la desorganización de los tejidos.

Las exequias se celebrarán mañana a las 10.

El emperador Guillermo II ha firmado un decreto convocando al Reichstag para el día 25 del corriente.

EL VIAJE DE LOS MINISTROS FRANCESES

PARIS 17.—El presidente del Consejo de ministros, M. Floquet, y el ministro de Hacienda, Monsieur Peytral, que llegaron en la mañana de hoy a Marsella, han sido objeto de muy entusiasta acogida y de grandes aclamaciones.

Durante la recepción oficial, el cónsul de Austria, en nombre y representación de sus colegas del cuerpo consular, presentó sus respetos al jefe del gobierno. M. Floquet le respondió, saludándole con gran placer por que los cónsules simbolizaban la paz europea, por la que tanto trabaja y se afana el gobierno de la República francesa.

## ESTUDIOS DEL NATURAL

La historia de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, es también la de esa lenta aproximación del artista a la Naturaleza, iniciada desde que dicha Sociedad comenzó a ocuparse de los programas de sus enseñanzas, programas al principio tan humildes, que no se creían hoy suficientes para formar maestros de obras, ó malos pintores decoradores.

Cirunscribiéndonos a la cuestión artística de la Academia, debemos hacer notar que el dibujo se estudiaba al principio en estampas, algunas, aunque pocas, de la buena época, la mayor parte de los pintores que se distinguían, y en algunos vaciados del antiguo. El uso del maniquí se tuvo por gran adelanto; el estudio del desnudo no se introdujo en los programas hasta fines del siglo pasado y cuando a principios del presente reorganizó la Academia sus enseñanzas, terminada la guerra de la independencia; no consiguió plantearlo de nuevo, hasta que después de varias tentativas y bien entrado el primer tercio de este siglo, volvió definitivamente el estudio del desnudo a formar parte de las enseñanzas de la Academia, no sin escándalo de nuestros abuelos que pronosticaron todo género de castigos a la sociedad que toleraba semejantes liviandades.

Se tomaban como modelos hasta entonces las obras más ó menos notables, pudiéndose afirmar que excluyendo a Goya y a D. José Álvarez en el siglo pasado, y a unos pocos en la primera mitad del presente, como Aleza Manzanor o Elbo, los profesores de arte en general, no sabían que la naturaleza es fuente casi única de estudio; era para ellos muda la gran maestra a que los verdaderos artistas debían siempre sus triunfos.

Los más notables paisajistas españoles del siglo XVII, como Iriarte y Antolinez, siguieron ciega mente a los flamencos y franceses; ninguno ve el paisaje de la Península, sólo Velazquez, en los fondos de sus grandes cuadros, y en algunos de caballete, se mostró paisajista original, no sin pagar tributo; con cierta propensión a entenebrecer excesivamente los bosques, al magisterio ejercido por los paisajistas flamencos.

El mismo horror con que se miraba en el siglo pasado y a principios de este el estudio del desnudo, sentían los paisajistas hacia los estudios directos del natural. Los dos más notables de la primera mitad de este siglo, Villamil y Ferrant, incurrieron en el más extravagante romanticismo empujados por las ideas de la época y principalmente por la absoluta falta de estudio. La presencia sucesiva de estos dos artistas en la clase de paisaje de la Academia, nos proporciona ocasión para dar una idea de sus métodos.

Villamil era todo un artista romántico, dotado de fantasía riquísima; faltó de estudios que hubieran dado consistencia a sus obras, se entregó a una producción febril y quimérica, de la cual apenas queda recuerdo; bajo su dirección, el estudio del paisaje se hacía en estampas malisimas, se dibujaba lo menos posible y se daba un color a capricho del alumno; el más raro y exótico, el más atrevido en los disparates, debía ser el alumno aventajado en clase semejante.

Ferrant, que estudió en Italia, en nada mejoró el método de enseñanza; aunque sus paisajes no son tan disparatados como los de Villamil, como había habido sus estudios sobre obras antiguas, desconocía el natural.

Recetas para pintar cielos, árboles y montañas, y todo género de prácticas supersticiosas, llovían sobre el alumno en estas aulas.

Ni una obra notable, ni un artista distinguido, dieron aquellas enseñanzas, que duraron hasta el año 56 próximamente.

Treinta años de incesantes progresos nos han alejado tanto de aquellos tiempos de supinas ignorancias, que al recordarlos hoy, parece que nos ocupamos en reseñar los primeros pasos de una sociedad casi bárbara; deben recordarse tan humildes principios para que todos den a los actuales adelantos el valor que tienen, y dándosele contribuyan a fomentarlos indefinidamente en provecho propio y en honra de la patria.

Esos progresos han dado por resultado que el artista contemple hoy con sereno espíritu, ajeno a preocupaciones de escuela, el total conjunto de la naturaleza, que rechaza toda intervención perturbadora entre la realidad y las impresiones que de ella recibe, enriqueciendo al arte con tantas manifestaciones originales, como son los artistas bien dotados y trabajadores.

Los herederos y continuadores del realismo flamenco, habían seguido cultivando el paisaje, en que tanto brillaron sus antecesores; entre ellos, lo estudió un joven que vino a España en buen hora, para plantear la enseñanza del paisaje, sobre la base inmovible del asiduo estudio de la naturaleza.

Carlos Haes encontró al llegar sinceros admiradores que le ayudaron en su obra cuando hubo ganado por oposición la cátedra que desempeña hace

31 años; y ódios y rencores alimentados por la envidia y por la ignorancia, en el pecho de esos seres negativos que odian con la conciencia de su insignificancia, a cuantos prodigan la riqueza de su espíritu en bien de los demás.

Erigió en verdadera cátedra de paisaje lo que hasta entonces había sido un medio de colocación para beneméritos aficionados ó maestros harto discutibles; comenzando por adoptar para el dibujo del paisaje las estampas de Calame, universalizador con sus dibujos que han recorrido el mundo de la tendencia naturalista, derrocadora del neo clasicismo en el arte europeo; los estudios progresivos de notables dibujantes que tienen por objeto acostumbrar al alumno a ver el paisaje con la sobriedad y sencillez que han de llevar luego a la obra la emoción íntegra, provocada por las lontananzas, hundiéndose en la atmósfera, los accidentes distintos, los tonos de límites neutros y bajos; partes como sumadas en la gran alma de la naturaleza que palpita en todos los detalles fundiéndolos en su poderosa unidad, retratada en la emoción pura.

Para facilitar la interpretación del natural a los pintores, consiguió de sus antiguos compañeros, estudios directos con que enriqueció la clase, que cuenta con doce de cada uno de los eminentes paisajistas Roelofs y Schampheleer, doce del pintor de animales, de Haas, y doce del marinista Clays, los cuales fueron, gracias a la iniciativa de Carlos Haes, agraciados con cruces por el gobierno español en agradecimiento a tan inestimable donativo; y como complemento de este plan, organizó las excursiones al campo que habían de despertar en los pintores españoles un verdadero amor a los estudios del natural, propagado después hasta el último rincón de la península.

La indiferencia del Estado y los obstáculos de todo género, anulaban muchos de los esfuerzos de Haes, constantemente empeñado en la mejora de su clase, sin que el conflicto batallar le haya estorbado para figurar en primera línea en los concursos nacionales y extranjeros, conquistando siempre laureles y sosteniéndose hoy en el puesto eminente que alcanzó en su juventud.

Pocos artistas habrán luchado por espacio de treinta años sin dudar un instante y yendo constantemente a la cabeza de la juventud como Haes.

Los sinabores ajenos a su alto y dilatado magisterio, encuentran compensación en la brillante pléyade de discípulos que han propagado por toda España sus enseñanzas y que le aman como a maestro y amigo, y en la justicia con que se le proclama importador y mantenedor constante del verdadero paisaje.

Ante obra tan noble huelgan los vulgares elogios.

Tales son los antecedentes de esas bulliciosas carabanas de pintores jóvenes que, provistos de lienzos y colores, asaltan los omnibuses haciéndose conducir desde las puertas de la Academia y del Circolo de Bellas Artes, a los severos paisajes, en cuyos fondos se destacan los picos del Guadarrama; tal es el origen de esas aficiones naturalistas que pueblan de pintores el Retiro y las orillas del Manzanares en la más hermosa estación del año.

Al principio, rodeado de discípulos cariñosos, las hacía el maestro a pie, como verdadero explorador de esta naturaleza en cuyo seno vivimos, y de la cual tan alejados permanecieron nuestros padres.

[Honor al maestro que se ha conquistado un lugar entre los regeneradores de nuestra cultura]

FRANCISCO ALCÁNTARA.



## TOROS

UNDÉCIMA DE ABONO

Treinta grados hacia según cuenta Aramburo cuando tomé el tranvía fundándose el gran puro. ¡Qué brava franqueada fue cosa extraordinaria, (por no ser procedente de nuestra arrendataria). Fué a ver los seis berrendos en Colmenar nacidos, seis toros reverendos y muy bien mantenidos. Cara, Espartero y Guerra, por cobrar el parné les hacen morder tierra, como ahora contaré. Llegó el Guerra un instante antes de la faena, y vino de Alicante ¡lo mismo que el torron! Mozo es para un apuro el joven Rafael, pero, ayer... era duro como el torron aquél.

BERENGENO, retinto.

Pero no adelantemos los sucesos, cual dijo no sé quién y no sé cuándo, que dan las cinco en el reloj taurino y casi media plaza se ha llenado, y está ya el de Chararri en la guardilla haciendo señas con el pinglo blanco y asoma Berengeno que no viste terno de verde y de color morado, como suelen usar las berengenas y los obispos del ritual romano. Cara le saludó con seis verónicas, Juaneca, que es piquero veterano, le puso la primera ¡buena puya! ¡eso es lo que se llama dar puyazo! Los restantes, que fueron hasta siete se los puso, bien puestos, Roman Caro. Tocan a palear, y más valiera que a marcharse tosean ¡por mi sauto! ¡qué modo de jugar al gana pierde! ¡oh, verdadera lástima de palos! Pero, en fin, ahí va Cara de oro y grana, y empieza un traseo muy parado, dando seis oportunos con la izquierda, uno con la derecha, levantando; le cita a recibir, se extraña el toro, se echa fuera Carita y pincha en alto. No perdiendo el aplomo, va de nuevo, le da tres naturales, dos cambiados, y con cinco de altura, pero yendo como tiene dispuesto José Candido, da una estocada a un tiempo, muy bien dada, que mata a Berengeno. Aquí de aplausos, de puros y de pitos el delirio. Si quiere Don José, con el tabaco que le echaron ayer los circunstantes, pone en cualquiera parte un gran estanco.

CARABINO

Quando Cara se fué, Carabino a la plaza corriendo salió y a uno sabio, aunque mono, muy fino, la pregunta siguiente soltó: —¿Cara vino?

—No tal, se ha marchado.

—Carabino, mi amigo, soy yo.

—Dices usted que si el Cara ha llegado...

—¡Caracóles, si es torpe el gaobó!

Cansado de tantas caras, se fué el toro a tomar va ras, Caro, Juaneca y Moreno le pusieron... pero bueno. Cara le tapó la luz, Guerra le tentó el testuz, y en una suerte de vara a Caro le salvó Caro, y admirando su bravura la tiró la teja un cura y dijo el público a coro: ¡Padre cura, es usted de crol!

Y yo exclamé: qué locura; ¿ha visto usted, Atanasia? Eso es la paronomasia; ¡Cara, Caro, coro y cura!

Valencia y Cortés pusieron los palos, donde quisieron. Manolo, de verde y oro, brindó y se fué para el toro. Redondos y naturales, dió seis pases tales cuales. Intenta herir, y se pasa, y vuelve otra vez a casa. Cinco pases y un pinchazo levantando siempre el brazo. Pasa, y pincha otras tres veces. (Una pita.) ¡La mereces! Una corta, tendenciosa, y en forma de dolciosa. Quiere dar el desaballo, pero no está para ello. Por fin el toro se echó, la brega se concluyó, y dijo el animalito: pues, señor, estaba escrito.

BARROSO

Todos los toros que saigan, te advierto lectora mía, que son como sus hermanos, de casbellera retinta. Sabe, además, que Barroso supo recibir seis picas, y que aunque fué tardío en varas llegó entero a banderillas, que de éstas llevó dos pares del Mogino, ¡cosa final! y otro regular de Almedro, con lo cual llegó Guerita, que estaba ayer como el traje, (iba vestido de lila) le pasó dos veces alto, una ayudado, en seguida quiso pinchar y no pudo, ¡vaya una suerte loca! Después dió una a lo Espartero tendenciosa, corta e ida, dando pruebas de recelo, volviendo mucho la fila, y después de cuatro intentos, desordó y cobró la pita.

Y al ver cómo el Espartero trabajó, y cómo el Guerita, exclamó un aficionado: —Chiquillos, como esto siga, ¡cambio de tren los viajeros para Córdoba y Sevilla!

PEÑANO

¿Peñano, qué será eso? me preguntaba un señor. Y yo dije: digo, dice, pues tampoco lo sé yo. El Peñano era albinegro, mazo él, y coralón. Tomó siete a los montados, y a todos los desmontó. Antolín y Villarillo pudieron entre los dos ponerle tres medios pares, por supuesto en el buró, colgados como quien onelga capas en un mostrador, a distancia conveniente, para que no las dé el sol. Cara, que empieza cambiando, da siete redondos, dos naturales, muy bien dados, con talento y distinción y en seguida una en un sitio, que stravesada salió, por salirse demasiado en el volapié; otros dos naturales precedieron a un pinchazo; prosiguió pinchando, pasó de nuevo, aprovechó la ocasión, y con una baja, honda, le muerte a Peñano dió. Palmas a José, que estuvo casi como manda Dios.

FIGURERO

Al poner la primera vara se cayó al suelo Juaneca y al ver allí el pobre viejo, tendido sobre la arena, le gritó desde la grada un gusano: ¡salga usted fuera, porque es usted un torero de papel ó carbon piedra! Y el viejo, sin inmutarse, le miró como quien piensa: chico, de papel de estraza salvo la parte y etcétera. Y en verdad que es un insulto porque ya el pobre Juaneca está hecho un pergamino que no pica pero peca, y en la Estufa va arrugándose como las momias aquellas que trajeron del Pacífico hace veinte años ó treinta y esperan en el Botánico a que un ciclón las disuelva. ¡Qué digresión, caballeros aquí todos digrescan desde la princesa altiva al que en Martínez campesca!

Pues bien, este Figurero no sé qué se figura, que ha tomado siete varas de Roman Caro y Juaneca,







## SANTO DEL DIA

San Marcelino.

## ESPECTACULOS

**JARDIN DEL BUEN HEIL-BO.**—9.—Puritani.  
5 1/2.—Concierto extraordinario por la banda de cazadores de Ciudad Rodrigo, a beneficio de los pobres de la Parroquia de la Concepción.  
**COMEDIA.**—Compañía cómica italiana.—9.—T. 1.º Un ordinaris ufficiale per mezza ora.—Chi deve pagare.—Una pazza originale.  
**PRINCIPE ALFONSO.**—9.—Toros de Puntas.—El pájaro pinto.—Los batucos.  
**FELIPE.**—8.—La Rocioana.—Los primos.—La chicanera.—La Rocioana.  
**MARAVILLAS.**—9.—El milagro.—Satanás en la Abadía.—Plan de estudios.—Los valientes.  
**RECOLETOS.** 9.—Un gatito de Madrid.—El cosechero de Arganda.—(estreno).—Los indios.—Noche de feria.  
**PRIORE.** 9.—Gran festival carnavalesco y artístico, tomarán parte los más notables artistas y la rondalla infantil aragonesa.  
**HIPODROMO DE VERANO.** (paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Debut de los extraordinarios clowns musicales ingleses hermanos Forest.—Escogido programa.



ETIQUETAS ACUÑADAS EN RELIEVE  
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO  
RODOLFO MARCUS  
Barco, 9.—Madrid

**R**efricación de camas, colchones de muelles y de la n.º Caballero de Gracia, 5 y 7.

**MONROY DENTISTA.** Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Lara.

## ACEITES

Antiguo Almacén de Barrionuevo; 4 y 15. pl. los 12 1/2 litros a domicilio. Teléfono 902. 8 y 10, Barrionuevo 8 y 10

**A LOS PROPIETARIOS**  
Se administran casas; garantía. Darán razón en esta administración.

**LUIS A. PUCINELLI**  
VICTORIA, 5, ÚLTIMO

## GRAJEAS de Hierro Rabuteau

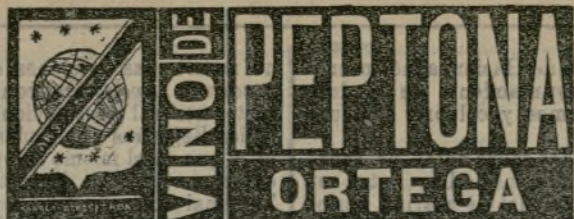
Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.  
El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.  
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de: Anemia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 ó 6 Grajeas diarias.  
Ni constipación, ni diarrea, Asimilación completa.  
El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copa en las comidas.  
Envíase el Verdadero Hierro Rabuteau de GLIN y C<sup>ia</sup> de PARIS que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

## CARNE, HIERRO y QUINA

El alimento más fortificante unido a los tónicos más reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empeoramiento y la Alteración de la Sangre, el Acidismo, las Afecciones escrofúlicas y escrofúlicas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.  
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 107, rue Richelieu, Succesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS



Es indispensable a los convalecientes y personas débiles.  
FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13.  
Por mayor, descuentos en el LABORATORIO QUEVEDO, 7

## BAÑOS HERVIDEROS DE FUENSANTA

Ciudad Real.—A 9 horas de Madrid.  
TEMPORADA DE 1.º DE JUNIO A 31 DE AGOSTO  
Este establecimiento, que tiene instalación balnearia completa, ha sufrido una transformación para la temporada de este año: reforma del mobiliario, elegantes retretes, adorno del salón de reunión, apertura de ventanas en las habitaciones con amenas vistas al campo, mejora de las hospederías de provincias, y sobre todo el servicio de fonda por cuenta de los propietarios, que han contratado un cocinero de los mejores de Madrid, proporcionarán a los bañistas comodidad y esmerado trato.  
Para noticias e indicaciones puede acudir a la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93, en Madrid.

## ENFERMEDADES DE LA BOCA

## PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS

anginas, erup, ronquera, fteidez del aliento é inflamaciones de la garganta.  
Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables a las personas que hacen sufrir a su garganta un trabajo fatigoso especialmente los oradores y cantantes.  
Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, G. Formiguera y C.<sup>a</sup>, Barcelona, impresa en tinta roja.  
Al por menor, en las principales farmacias.

## EL CANARIO

(marca de fábrica).

FRANCISCO VALLEJO.—Bocanica (Huelva).  
Fabricación de aguaslientes de todas clases, y con especialidad de la Crema de Anís, cuyo producto recomendamos, por ser verdaderamente tónico y digestivo. Depositarios: V. García y Sobrino, Peligros, 12.—Elguea, Preciados, 14.—Valverde 20.—Fuencarral, 119.—Hile, as, 2.—Magdalena, 16 y calle San Bernardino, 2.

## Salvavidas de los niños

Dentorina Yarto. Especifico sin rival en la dentición difícil de los niños, supresión de la baba, alferencia y encanijamiento. 3 pesetas caja.

Yartina ó matalombrices. Los niños toman la Yartina como un dulce y arrojan las lombrices a millares. Cajas de una peseta hasta los cuatro años; más edad, 2 pesetas. La Dentorina y la Yartina son los dos salvavidas de la infancia, curando los niños en días y algunos en horas. Estos dos específicos, se hallan en las mejores boticas y droguerías de España, y su autor Yarto Morzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera (Santander), los remite por correo a la aldea más remota con sobreprecio de 2 rs. En Madrid, boticas de Izquierdo, Villa 4; Ortega, Leon, 13; Perez Negro, Ruda, 14; Font, Caballero de Gracia, y al por mayor, Melchor García, Capellanes, 1.

## EL MEJOR NEGOCIO

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital y quieran dedicarlo a negocios de préstamo con crédito interés, y sólidas garantías, les será colocado a su gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas por los mismos capitalistas, y de las que se obtendrán un beneficio, que no será menos del 48 por 100 anual. Se admiten cantidades al 24 por 100, dando garantías materiales.

BARQUILLO, 12, 1.º IZQD.—Teléfono 191.

AVISO al público que no confundia esta casa antigua y acreditada con otra de nueva creación que parodia este anuncio.

## PARA VIAJAR

es indispensable (para el que no lo tenga) proveerse de baul mundo, maleta, sombrerera, saco de mano, manta y otros varios objetos indispensables, de todo lo que hay grandes surtidos y á precios fijos, sin competencia, en el

## BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6.

## THE FUNERAL

60-ALCALÁ-60 (TELÉFONO N.º 331)

Unica casa en Madrid que puede construir y vender los nuevos feretros-arcas de hierro galvanizado, por tener privilegio en España y en otras 12 naciones.

Esta Empresa ha desechado ya los antiguos feretros de zinc y madera, pues la experiencia ha demostrado su inutilidad en multitud de exhumaciones en que aquellos aparecieron picados ó desechos, exigiendo nuevo feretro la conservación de los restos.  
Instalada la única fábrica de feretros-arcas de hierro galvanizado, pueden éstos expendirse más baratos que los de zinc, ó sea, desde 40 pesetas para adultos, y desde 8 para párvulos, según catálogos y tarifas.

SE PERSEGUIRÁ ANTE LA LEY, AL QUE IMITE Ó FALSIFIQUE ÉSTOS FERETROS-ARCAS.  
La correspondencia y pedidos, diríjanse al  
"THE FUNERAL" 60-ALCALÁ-60  
UNICA FÁBRICA DE FERETROS DE HIERRO GALVANIZADO

FUENCARRAL, 137

## Nuevos productos industriales

DE LA CASA

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

adri d-Escorial

EXTRACTOS DE CAFÉ THE Y TILA

A su más alta concentración, elaborados por un nuevo procedimiento.  
Extracto de café Mokasuperior, en frascos de 125 gramos..... 250 ptas.  
— The negro Mandarin extra, en frascos de 125 gramos..... 4 —  
— Tila de la Granja, en frascos de 125 gramos..... 150 —

Estos nuevos productos, cuya utilidad es de todos conocida, aventajan en salubridad, siendo más económicos que los Cafés en grano y los The y Tila al natural; son de absoluta necesidad para campo y viajes, y debemos recomendarlos a las familias para necesidades del momento y para uso doméstico, por su pureza, que garantizamos. — Una cucharada de Extracto en una taza de agua caliente, basta para tener en el acto un exquisito Café ó The superior al procedimiento ordinario. — En las etiquetas de los frascos se hallará el modo de usar nuestros extractos.

## A los ganaderos

## VACUNA PASTEUR

Indispensable de las enfermedades carbuncosas del ganado (Bazo, Mal colorado, Peste de Siberia, etc)  
Para informes y precios, diríjanse a la Compañía española de la Vacuna Pasteur.  
Torres, 4 duplicado, bajo, Madrid.

## SALCHICHON DE VICH

CLASE Y AROMA ESPECIAL

KILO, PESETAS 7'50

PRAST, ARENAL, 8

## LA NEW-YORK



## COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1888.	430.561.801
Ingresos realizados en el año anterior.	114.285.569
Beneficios distribuidos en el mismo...	12.045.285
Total de pólizas vigentes.....	1.860.188.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos..... pesetas 277.569.864  
Por dividendos y valores de rescate... 273.050.011

## SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

## SUOCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid.—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUOCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

## DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres.

Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanja. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

## PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO

para los Juzgados municipales

POR

DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO

Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba)  
El libro cuyo título encabeza estas líneas tiende á facilitar de un modo rotundo á los jueces municipales, los primeros pasos que á ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.

Los que deseen obtenerlo, pueden remitir al autor tres reales de franquencia de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peseta, y lo recibirán franco de porte.

## SOMBREROS

de señoras y niños: plumas, flores cintas, armaduras y de los más artículos de última novedad; elegancia y economía.  
10, HERNAN CORTES, 10

FOLLETTIN DE «EL GLOBE» 89

## SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

biere agrado formar parte de su servidumbre. Hortensia haría absolutamente lo mismo conmigo y con Sarah, si pudiera, y ni la una ni la otra, lo aguantaríamos. La mujer virtuosa tenía á todo el mundo despierto á las doce, servía el almuerzo antes de la una de la madrugada; pero tenía otra ocupación que la de hilar y distribuir el café; era fabricante, hacia tela y la vendía á buen precio, compraba de agricultura, compraba fincas y plantaba viñas. Esa mujer era una mujer de su casa; lo que nosotros llamamos una mujer de disposición. En resumen la prefiero con mucho á Lucrecia, pero creo que ni Mr. Armitage ni Mr. S. Kees, hubieran podido engañarla en un mercado; sin embargo la quiero. «La fuerza y la honra la servían de escudo; poseía la confianza del esposo. La sabiduría hablaba por su boca; su lengua era la ley de la dulzura; sus hijos crecían, bendiciéndola; su marido también cantaba sus alabanzas.» ¡Rey de Israel, tu modelo de la mujer, es un modelo admirable! Pero nos educan en nuestros días para que podamos parecernos á ella? Hombreros de Yorkshire, ¿hay alguno entre vosotros, cuya hija se parezca á ese modelo real? ¡Puede dársele ancho campo donde sus facultades é inteligencias puedan desarrollarse? ¡Hombreros de Inglaterra! mirad vuestras pobres hijas, ved como la mayor par-

te se mueren á vuestro alrededor, víctimas de la concubina, ó lo que es aún peor, se convierten en viejas solteronas agriadas, evidentes, crónicas, miserables, porque para ellas la vida es un erial, ó se ven reducidas á buscar por medio de la coquetería, ó de artificios despreciables, la manera de conquistar por medio del matrimonio, la posición que se les niega siendo solteras. ¡Padres de familia, no puedeis cambiar este estado de cosas? De repente quizás no; pero estadud con detenimiento esta cuestión cuando os sea presentada; no la rechazéis en toro de broma, ó con algún insulto indigno de un hombre; fijos en ella con interés, pues lo merece. Quisierais estar orgullosos de vuestras hijas, y no tener que avergonzaros de ellas; buscálas entonces una ocupación que las interese, en que puedan volverse otra cosa que coquetos ó chismosas. Si encañais, como ahora lo hacéis, la inteligencia de vuestras hijas, serán para vosotros una plaga, una preocupación, un aporreo; cultivada por el contrario, dadles una tarea útil y se convertirán en alegres compañeras, en guardianas fieles y cariñosas de vuestra honra, y en báculos seguros y leales para la vejez.

## CAPITULO XXII

Una hermosa tarde de verano, en que Carolina se hallaba sola en su cuarto entregada á sus meditaciones, olvidando la costura que tenía entre las manos, para mirar hacia el jardín, esmaltado de flores y luciendo todas sus galas, entró Fanny con una esquila en la mano. La joven no se fijó en ella en un principio y la doncella no se atrevió á sacarla de su meditación. Pero al ver que el tiempo se pasaba y que quizás la carta que tenía que darle, trataba de algún asunto urgente, dijo en voz alta.

—¡Mira Carolina!

—¡Fanny!—contestó una voz. Entonces la doncella se dirigió presurosa hacia donde estaba la joven y le entregó la esquila. Miss Helstone la cogió con mano trémula, pero no preguntó de donde venía y ni siquiera la miró, la dejó caer entre los pliegues del vestido que estaba haciendo.

—La ha traído Enrique, el hijo de Juan Scott, el contramaestre, dijo Fanny.  
Esta joven no era una maga y no sabía servirse de ningún talisman, pero sin embargo lo que aca-

baba de decir, hizo un efecto mágico á su joven ama. Levantó la cabeza como una persona que despierta de un profundo sueño y le echó á Fanny una mirada, no lánguida, sino animada é interrogadora.

—¿Enrique Scott? ¿Y de parte de quién?

—Venía de Hollow.

Cogió la carta que había dejado caer y rompió el sobre apresuradamente. La leyó en un abrir y cerrar de ojos. Era de Hortensia, manifestándole que estaba sola, habiéndose ido Roberto al mercado de Whimbury, y que tendría muchísimo gusto en que Carolina viniera á tomar el té con ella; y añadía la buena señora, que la invitaba en la seguridad de que este cambio sería útil y grato á Carolina, la cual, debido á las genialidades de su tío Mr. Helstone, estaba separada de su mejor amiga y consejera en materias de educación. En la posdata la ordenaba que se pusiera el sombrero y se fuera á correr.

Carolina no necesitaba esa orden; con el mayor gusto puso de lado el trajeito de niño que estaba confeccionando, para la cenastilla de los Indios, y subió la escalera muy á prisa para ir á su habitación á colocarse el sombrero sobre sus rubios y sedosos rizos, y echar sobre sus hombros un ligero abrigo de verano, cuyo corte hacía resaltar la elegancia de su talle, lo mismo que el color de su vestido, armonizándose con el de su rostro, hacíalo aparecer más gracioso é interesante.

Alegrábase de abandonar durante algunas horas la soledad, la tristeza en que vivía; de bajar corriendo la vertiente cubierta de fino césped que conducía á Hollow; de respirar el perfume de las flores de las malezas, más suave que el de las rosas de thé ó el de los lirios. Sabía desde luego que Roberto no estaba en la fábrica, pero constituía para ella una satisfacción, el ir donde él estuvo anteriormente después de haber estado separado de él por tanto tiempo; se le figuraba que le veía, con solo echar una mirada en la habitación que acababa de dejar. Esta ilusión la reanimaba; sentía los latidos de su corazón y la brisa que soplabá suavemente bajo la azulada bóveda, parecía murmurar á su oído: «Roberto puede volver, mientras estás aun en su casa, y entonces podrás darle la mano; quizás te verás sentada á su lado durante cinco minutos».

—¡Silencio! dijo ella severamente á su imaginación.

Miss Moore vió probablemente desde su ventana el vestido blanco de Carolina entre las ramas de los arbustos, pues fué á recibirla hasta la puerta de la entrada del jardín. Estaba derecha, tiesa y flemática como de costumbre; no demostró ningún acaloramiento, ni hizo ningún extremo de alegría, que pudiera comprometer la dignidad de su porte; pero se sonrió al ver la satisfacción que se notaba en el rostro de su discípula, al recibir sus cariñosos besos y sus estrechos abrazos. La hizo entrar en la casa casi engañada, y muy halagada.

Decimos engañada, pues á no haber sido así, creemos que en lugar de haberla permitido entrar, la hubiera echado á la calle. Si hubiera sabido á que obedecía la alegría infantil de Carolina, es muy probable que la vieja solterona hubiese tomado las cosas de otro modo. A las hermanas no las gusta que haya jóvenes que se enamoren de sus hermanas. Aunque el afecto fraternal valía por completo del que engendra el amor, experimentan sin embargo, cuando eso sucede, un sentimiento de envidia. Su primer impulso, al hacerse cargo de ello, es el de odiar y despreciar la persona que ha sido la causa de su disgusto. Esto que decimos sucede de cien casos no noventa, á menos que las hermanas sean razonables y conozcan algo del mundo.

—Habráis creído encontrar sola, según lo que en mi carta te decía, dijo Miss Moore, llevando de la mano á Carolina y haciéndola entrar en la sala; pero la escribí esta mañana; desde la hora de comer tengo compañía.

Y, abriendo la puerta dejó ver una voluminosa falda, la cual tapaba por completo el sillón que estaba colocado al lado del fuego, y encima de esa falda, presidiendo con dignidad, un gorro mas imponente que una mitra. Ese gorro no vino debajo del sombrero; necesitó de un saco de noche, ó de una fanda de seda negra de regulares dimensiones, guarnecida de ballenas, para cambiar de domicilio. Los adornos del gorro abundaban más que el artefacto, ocultando casi por completo la cabeza; la cinta que hacía cascada era lo que llamaban entonces, una cinta de amor; el gorro y el vestido eran de mistress Yorke, en carne y hueso, y los dos le cuadraban perfectamente.

La noble señora había ido á tomar el té en confianza con Miss Moore. Esta era una gran prueba de